

# Un trabajo que ha dado sus frutos

**FÉLIX DE LAS CUEVAS CORTÉS**

Diputado nacional por Cantabria del Partido Popular

Se ha liberado a los ganaderos y a toda la población del medio rural de la opresión que suponía una protección incontrolada del lobo



**G**racias al trabajo incansable de nuestro presidente nacional Alberto Núñez Feijóo y de nuestra presidenta de Cantabria María José Sáenz de Buruaga, las Cortes han liberado a los ganaderos de Cantabria y a toda la población del medio rural de la opresión que suponía una protección incontrolada de un depredador sin depredadores naturales: el lobo. Al mismo tiempo, esa decisión ha supuesto devolver a los cántabros nuestra verdadera autonomía: el poder desarrollar un plan de gestión del lobo que se base en criterios técnicos y en una filosofía prudente, que permita conservar esta especie ibérica, pero al mismo tiempo atajar la agonia de la despoblación de las zonas de montaña, y no tan de montaña, porque los lobos han llegado a atacar muy cerca del litoral.

Siempre he tenido muy claro que, si el PRC hubiera amenazado a Pedro Sánchez en la legislatura anterior con romper sus pactos de gobierno en Cantabria en caso de incluirse el lobo en el Lespre, quizá el PSOE no se hubiera atrevido a llevar adelante una medida tan fundamentalista y cruelmente insensible con la gente del campo. Pero el regionalismo vivía muy feliz en su pacto con el socialismo y no quiso echar órdagos en defensa de Cantabria, ni utilizar su verdadera herramienta política. En cambio, la nueva actitud adoptada por parlamentarios vascos y catalanes me parece de toda justicia: ellos no podían seguir apoyando algo que perjudica a otras comunidades (pero no a ellas) y que reduce su capacidad de autogestión. Era una posición sumamente insolidaria, y celebramos que hayan corregido la situación. Posiblemente también nuestros vecinos vascos empezaron a temer que el descontrol del lobo les afectase a ellos en sus caseríos. Sin duda, así habría sido y acaso le han visto las orejas al lobo cántabro.

Ahora bien, el lobo no era solo una cuestión de gestión eficiente de la riqueza biológica de España, de la política agraria y de la llamada 'España vaciada', sino sobre todo de comportamiento irracional como estrategia de país y autoritario como planteamiento político.

Comportamiento irracional, sí, porque si hay incluso un ministerio que lleva en su rótulo 'reto demográfico', entonces no tiene

sentido que las zonas agrarias en despoblación sean sometidas a una presión adicional inaceptable con la proliferación de lobos. Pues un número excesivo de lobos perjudica a la ganadería, pero también el turismo de naturaleza y patrimonio. Y la necesidad de multiplicar elementos defensivos como los mastines no hace sino convertir el monte en algo aún más peligroso, pues dichos perros son muy territoriales e intimidatorios.

Por otro lado, irracional por el desperdicio alimentario que suponen las muertes de tantas reses (que han consumido en su cría también recursos naturales), mientras por otro lado importamos alimentos del extranjero (lo cual no parece muy ecológico), y por el hecho de que se ha convertido a los ganaderos en involuntarios cuidadores de un Cabárceo gigante, al norte del Duero, para dar de comer al lobo con su ganado. Irracionalidad adicional, por ello, la presupuestaria, por tener que dedicar a indemnizaciones por daños fondos que serían muy necesarios en atención a personas mayores, becas a estudiantes, reciclaje de profesionales o fomento de la investigación y la tecnología. Irracionalidad, además, de tipo cultural,

pues una especie que estaba sobreviviendo y que era aceptada sin mayor problema por la población rural, se convirtió en un par de años en un grave problema económico y psicológico, y el sentimiento hacia el lobo cambió hacia una gran antipatía.

Pero además de irracionalidad en los instrumentos, hay que subrayar el autoritarismo político. La excesiva protección del lobo por Pedro Sánchez y sus socios fue un ejercicio de imposición a las comunidades autónomas del cuadrante noroeste, con desprecio a sus habitantes, parlamentarios y

gobiernos regionales. Con desprecio también a sus planes de gestión que habían logrado que, mientras el lobo desaparecía en toda España y buena parte de Europa, aquí se conservara. Con desprecio a las personas que ponen cada día todas sus energías e ilusiones en sacar adelante una explotación de montaña, esperando que las administraciones los ayuden, y no los acogoten. Estoy seguro de que el ministro de Agricultura es perfectamente consciente de este problema, pero, como no ha tenido la valentía de presentar su dimisión, hay que hacerle corresponsable del desgausado.

**El regionalismo vivía muy feliz en su pacto con el socialismo y no quiso echar órdagos en defensa de Cantabria**

**NÉSTOR**



**CARTAS  
AL DIRECTOR**

## Reconciliación

Se ha reeditado hace poco el libro 'A bordo del Alfonso Pérez. Escenas del cautiverio rojo en Santander', de Ramón Bustamante Quijano, publicado originalmente en 1940. Es uno de los testimonios más conmovedores y vívidos de la Guerra Civil española, que ha sido rescatado por el historiador y jurista Alberto Vallejo junto a tres colaboradores.

Lo más valioso de la reedición no es solo su interés literario e histórico, sino el espíritu conciliador que la acompaña. Durante las presentaciones del libro, se rindió homenaje tanto a las 67 víctimas del bombardeo alemán sobre Santander el 27 de diciembre de 1936 como a los 157 prisioneros asesinados ese mismo día en el barco-cárcel Alfonso Pérez, anclado en la bahía. Este gesto de reconocer el dolor de todos, sin exclusiones ni bandos, es un paso fundamental hacia la verdadera reconciliación.

Dignificar a todas las víctimas, sin distinción, es el único camino para cerrar las heridas del pasado. Libros como éste, que rescatan la memoria sin rencor, nos recuerdan que la paz no se construye olvidando, sino recordando con justicia y respeto a quienes sufrieron, sin importar de qué lado estuvieron. La reconciliación no es borrar la historia, sino honrarla en su totalidad. **ANTONIO SOLER**

**RTVE: la gota que rebosa el vaso**

Debe ser incommoda la situación que están viviendo los 'funcionarios' -trabajadores de RTVE al tener que seguir el dictado del gobierno social-comunista de Sánchez. La neutralidad se ha terminado, incluso en las delegaciones territoriales, pero no les queda otra que obedecer a unos, porque otros han entrado por la puerta de atrás con el carnet para perros para poder llegar hasta allí?

2. ¿Van a poner autobuses para perros para poder llegar hasta allí?

3. ¿Habrá que ir con cita para coger sitio y que los animales se desfoguen que, a fin de cuentas, es de lo que se trata?

4. Si no recuerdo mal, la alcaldesa hizo un comunicado en el que se informaba de que se iban a acotar zonas en las playas de Santander para poder ir con los perros. ¿Dónde está esa promesa?

Aunque haya gente que no quiere convivir con animales, la realidad es que el censo de los mismos es muy elevado, así que igual hay que empezar a plantearse que también merecen sus sitios y que forman parte del entorno que habitamos. Sin entrar en los gastos que generan y por tanto ingresos en distintos ámbitos. A todos no nos gustan las mismas cosas y tenemos que aceptar vivir con ellas.

Por ello, concluyo, creo que ha llegado el momento en que se disuelva el ente público RTVE o se privatice los diferentes canales y así el Estado pueda ingresar dinero en vez de gastar.

**ANA LÓPEZ**

**Molinucos y perros**

He leído, que se ha denegado la petición de utilizar para perros el arenal que se ha formado en Gamazo. Eso sí, para tener contentos a los que tienen mascotas, van a dejar la playa de Los Molinucos a última hora del día. Vamos a ver:

1. Los Molinucos es una playa minúscula con la marea baja y cuando está alta, no hay playa. La marea no tiene horario fijo.

2. ¿Van a poner autobuses para perros para poder llegar hasta allí?

3. ¿Habrá que ir con cita para coger sitio y que los animales se desfoguen que, a fin de cuentas, es de lo que se trata?

4. Si no recuerdo mal, la alcaldesa hizo un comunicado en el que se informaba de que se iban a acotar zonas en las playas de Santander para poder ir con los perros. ¿Dónde está esa promesa?

Aunque haya gente que no quiere convivir con animales, la realidad es que el censo de los mismos es muy elevado, así que igual hay que empezar a plantearse que también merecen sus sitios y que forman parte del entorno que habitamos. Sin entrar en los gastos que generan y por tanto ingresos en distintos ámbitos. A todos no nos gustan las mismas cosas y tenemos que aceptar vivir con ellas.

Por ello, concluyo, creo que ha llegado el momento en que se disuelva el ente público RTVE o se privatice los diferentes canales y así el Estado pueda ingresar dinero en vez de gastar.

**MARTA GÓMEZ MARTÍNEZ**

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I., junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario. E-mail: cartas.dm@eldiariomontanes.es. Correo: El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. Avenida de Parayas, 38. 39011 Santander